

***Orden-Memorando del Presidente del Consejo Militar  
Revolucionario de la República y Comisario del Pueblo para  
Asuntos Militares y Navales al III Ejército Rojo - I Ejército  
Revolucionario del Trabajo***

**León Trotsky  
15 de enero de 1920**

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “[Order-Memorandum. By the Chairman of the Revolutionary War Council of the Republic and People’s Commissar for Military and Naval Affairs to the 3rd Red Army – the First Revolutionary Labour Army](#)”, en [Trotsky Internet Archive](#) (consultado el 29 de marzo de 2024). 15 de enero de 1920, Moscú, Izv.V.Ts.I.K., número10. Orden-Memorando del Presidente del Consejo Militar Revolucionario de la República y Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al III Ejército Rojo - I Ejército Revolucionario del Trabajo.)

1.- El III Ejército ha cumplido su tarea militar. Pero el enemigo aún no ha sido completamente aniquilado en todos los frentes. Los imperialistas depredadores siguen amenazando a Siberia y al Lejano Oriente. Los ejércitos mercenarios de la Entente siguen amenazando a la Rusia soviética desde el oeste. Las bandas de los Guardias blancos siguen establecidas en Arcángel. Caucasia aún no ha sido liberada... En consecuencia, el III Ejército Revolucionario permanecerá bajo las armas, conservará su organización, su cohesión interna, su espíritu combativo, en caso de que la patria socialista lo convoque a nuevas tareas militares.

2.- Sin embargo, plenamente consciente de su deber, el III Ejército Revolucionario no quiere perder el tiempo. Durante las semanas y meses del respiro, por largo que éste sea, empleará sus fuerzas y recursos para reactivar la economía del país. Conservando su fuerza militar, temible para los enemigos de la clase obrera, se transformará, al mismo tiempo, en un ejército revolucionario del trabajo.

3.- El Consejo Militar Revolucionario del III Ejército se une al Consejo del Ejército del Trabajo. En ese órgano, junto a los miembros del Consejo Militar Revolucionario, habrá representantes de las principales instituciones económicas de la república soviética. Esos representantes proporcionarán la orientación necesaria en las diferentes esferas de la actividad económica.

4.- Los obreros hambrientos de Petrogrado, Moscú, Ivanovo-Voznesensk, los Urales y todos los demás centros y regiones industriales necesitan alimentos. La tarea principal del I Ejército Revolucionario del Trabajo consiste en recoger, de manera planificada, todos los excedentes de cereales, carne, grasas y forrajes en la zona donde está acantonado, llevar un registro preciso de los víveres así recogidos, reunir vigorosa y rápidamente estos materiales, en los almacenes y estaciones de ferrocarril, y cargarlos en los vagones.

5.- La industria necesita combustible. Una tarea muy importante para el Ejército Revolucionario del Trabajo es talar y aserrar madera y transportarla a los almacenes y estaciones de ferrocarril.

6.- Los leñadores y otros trabajadores necesitan viviendas. El Ejército Revolucionario del Trabajo construirá cabañas allí donde sean necesarias y proporcionará alojamiento y comodidades a los trabajadores que se instalen en ellas.

7.- Se acerca la primavera, la estación del trabajo en el campo. Nuestras fábricas, agotadas, producen todavía pocos aperos agrícolas nuevos. Sin embargo, los campesinos

tienen muchos aperos viejos que necesitan reparación. El Ejército Revolucionario del Trabajo pondrá a disposición sus talleres y sus herreros, mecánicos y carpinteros para efectuar las reparaciones de los aperos agrícolas y de la maquinaria.

Cuando comience el trabajo en los campos, los soldados rojos de infantería y caballería demostrarán que saben manejar el arado para remover la tierra soviética.

8.- Los proletarios y campesinos de los Urales y Siberia viven y trabajan junto a los obreros-soldados del III Ejército. Las unidades del Ejército del Trabajo, sus hombres del Ejército Rojo, mandos y comisarios, deben mantener relaciones amistosas y armoniosas de camaradería y colaboración con todo el pueblo trabajador.

9.- Todos los miembros del ejército, de arriba abajo, deben tratar atenta y fraternalmente con los sindicatos, los sóviets locales y todos los comités ejecutivos, grandes y pequeños, teniendo firmemente presente que la suya es una organización del pueblo trabajador. El trabajo en las localidades debe realizarse siempre de acuerdo con ellos, explicándoles la tarea asignada al Ejército del Trabajo por el gobierno soviético y llamándoles a prestar apoyo práctico a esta gran empresa.

10.- Ante todo, el Ejército Rojo debe tomar medidas para que, en la zona donde trabaja, ni una sola fábrica sufra escasez de víveres. Si el honrado hombre del Ejército Rojo ha de tratar de emular en su trabajo a los obreros de las fábricas, al mismo tiempo debe procurar, por medio de su aparato de abastecimiento, que el obrero esté en pie de igualdad con él en lo que se refiere a las raciones.

11.- Energía incansable en el trabajo: ¡igual que en la marcha, igual que en la batalla!

12.- Todos los técnicos, especialistas y obreros del ejército deben ser registrados y colocados en los lugares adecuados, para que toda la máquina militar pueda ponerse a trabajar de inmediato en su nuevo campo de acción, con rapidez y fluidez, sin interrupciones ni demoras.

13.- Debe llevarse un registro preciso de las fuerzas empleadas y de los resultados obtenidos. Debe haber una supervisión cuidadosa y concienzuda de las herramientas y el material utilizados. Ni una sola libra de grano soviético, ni un solo tronco de madera del pueblo deben quedar sin contabilizar ni desperdiciar. Todo debe contribuir a la fundación de una economía socialista.

14.- Los mandos y comisarios son responsables de sus unidades tanto en el trabajo como en la batalla. La disciplina no debe flaquear ni un ápice. Las células comunistas deben ser modelos de resistencia y firmeza en el trabajo.

15.- Las comunicaciones entre las unidades del ejército deben mantenerse estrictamente. La vigilancia no debe disminuir. No se debe descuidar el temple.

16.- Los mandos y comisarios deben enviar por los canales apropiados informes operativos sobre la cantidad de grano recogido, cargado y transportado, sobre el número de *sazhens* cúbicos [un *sazhen* son 2,13 metros. Redacción] de madera talada y aserrada, y sobre todas las demás formas de trabajo realizado. Estos comunicados operacionales se publicarán en el diario del "I Ejército del Trabajo", con mención específica de cada regimiento, de cada unidad de trabajo por separado, de modo que los regimientos más diligentes y celosos puedan ser honrados por sus servicios, y las unidades atrasadas, descuidadas u ociosas puedan tratar de emular a las avanzadas.

17.- El departamento político debe trabajar con redoblado vigor, educando al obrero en el soldado y preservando al mismo tiempo al soldado en el obrero.

18.- Decenas y centenares de miles de llamamientos y discursos impresos deben explicar a los hombres más atrasados del Ejército Rojo, y a todos los obreros y campesinos que viven a sus alrededores, el significado de la gran tarea que emprende el III Ejército.

19.- El Tribunal Militar Revolucionario del Ejército debe castigar a los holgazanes, a los parásitos, a los sabotadores y a los despilfarradores de los bienes públicos.

20.- Debe llevarse un estricto registro de la composición personal de las unidades, para que no se produzcan ausencias deliberadas al trabajo.

21.- Un desertor del trabajo no es menos despreciable y deshonoroso que un desertor de la batalla. Ambos deben ser castigados severamente.

22.- Los soldados más conscientes, los obreros avanzados, los campesinos revolucionarios, los hombres del Ejército Rojo, ¡al frente!

Dad un ejemplo, con vuestra tenacidad, con vuestra abnegación, a los elementos atrasados, conduciéndolos por el mismo camino que vosotros.

23.- Reducid al mínimo la retaguardia del ejército. Todos los que no son necesarios allí deben ir a la primera línea de trabajo.

24.- Comenzad y terminad vuestro trabajo, siempre que sea posible, al son de himnos y canciones socialistas, pues vuestro trabajo no es un trabajo de esclavos, sino un elevado servicio a la patria socialista.

25.- Soldados del III Ejército, ¡ahora I Ejército del Trabajo! Vuestra iniciativa es grandiosa. Toda Rusia se moviliza en respuesta. La radio soviética ya ha transmitido al mundo entero la noticia de que el III Ejército se ha transformado, por voluntad propia, en el I Ejército del Trabajo. ¡Soldados-obreros, no deshonréis la bandera roja!

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)